

El contacto cultural

GUILLERMO FOLADORI

I. HISTORIA Y DEFINICION

El origen del término aculturación, parecería encontrarse en 1910 en Alemania en la primera edición del *Illustrierte Völkerkunde* de Buschan en un pasaje de Walter Krieckeborg donde se la emplea en el sentido de una cultura básica común entre tribus de diferente origen halladas en el curso superior del río Xingú.¹ De ahí en adelante existieron siempre confusiones y redefiniciones del término.

Los antropólogos británicos prefieren evitar el problema, por lo que no usan "aculturation", utilizando en su lugar "contacto cultural".

El interés por el contacto cultural entre los británicos se originó por la creciente urgencia de obtener aplicaciones antropológicas de carácter práctico en las regiones coloniales y una reacción contra ciertas limitaciones inherentes a los sistemas funcionalistas más formales.²

En tanto los estadounidenses utilizaron el término aculturación con el fin de investigar los elementos que las culturas indias americanas tomaron de los españoles; en este sentido encontramos las obras de Parsons "Mitla", algunas de Redfield, Steward, etcétera.

En 1936 Redfield, Linton y Herskovits pretenden definir este término de la siguiente manera:

La aculturación comprende aquellos fenómenos que resultan del contacto permanente y directo entre grupos de individuos de diferentes culturas, con los cambios consiguientes en las pautas culturales originales de uno o de ambos grupos.³

Vemos que toman en cuenta tres elementos: el contacto continuo,

un contacto de primera mano, o sea directo, y el resultado, o sea un cambio en una o ambas culturas.

En 1938 Herskovits señala la tendencia de los antropólogos a ver en la aculturación española en América la pérdida de todos los valores por parte de los indios, como si su cultura fuera un saco donde se les deposita nuevos valores que aquéllos toman sin queja. Quizás como consecuencia de esto en 1940 Fernando Ortiz introduce un nuevo término:

Entendemos que el vocablo *transculturación* expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura que es lo que en rigor indica la voz inglesa "aculturation" sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente lo que pudiera decirse una desculturación; y además significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse "neoculturación".⁴

En 1943 Sol Tax distingue dos tipos de aculturación: uno en el cual la concepción del mundo y las relaciones sociales son impuestas al pueblo nativo, y otro en el cual sólo la concepción del mundo es impuesta.⁵

Nuevos problemas se plantean cuando se cuestiona la diferencia entre la aculturación y la difusión. En 1948 Herskovits cree resolver el problema atribuyendo a la difusión el carácter de resultado mientras que la aculturación la entiende como un proceso: "La aculturación es el estudio de la trasmisión cultural en proceso, en contraste con la difusión que es el estudio de la trasmisión cultural acabada."⁶

Kroeber por su parte define la aculturación como: "aquellos cambios que se producen en una cultura por la influencia de otra, lo que da como resultado una incrementada semejanza entre las dos".⁷

En 1958 Drucker introduce la acertada característica de dominio en la definición de aculturación.⁸

Quizás uno de los más completos y recientes estudios de aculturación fue el hecho por George Foster en 1960 *Culture and Conquest: America's Spanish Heritage*; luego del de Aguirre Beltrán, *Proceso de aculturación 1957*, donde analiza la conquista de gran parte de América por los españoles. Introduce dos nuevos términos: cultura de conquista, como la totalidad de influencias donadoras que soporta la sociedad receptora y el de cristalización de cultura para explicar la dinámica de la cultura de conquista en la situación de contacto. Establece entonces que la aculturación es tanto el proceso como el resultado del contacto entre culturas.

Como resultado de esta pequeña reseña sobre los términos relacionados con el contacto cultural, nos quedan ciertos interrogantes:

¿Cuál es la definición más precisa de aculturación? ; ¿qué diferencia existe entre aculturación y difusión?; ¿cómo se denomina el contacto entre culturas sin carácter de dominio por parte de cualquiera de ellas?; ¿en qué lugar entraría el término “transculturación”, si es que conviene su empleo?

Tomamos el término contacto cultural, porque nos parece el más amplio, dentro del cual destacaremos diversas formas. El contacto cultural sucede cuando dos o más grupos culturalmente distintos entran en relación.

II. CLASES DE CONTACTO

De acuerdo a diversas características podemos clasificar los contactos culturales en:

A) *Trasmisión*

Sucede cuando una cultura toma elementos culturales de otra con entera libertad de elección (se tratará en el párrafo correspondiente).

B) *Aculturación*

Es el contacto directo y permanente entre grupos culturales diferentes en el cual uno de ellos actúa como conquistador o dominador, imponiendo una serie de pautas al más débil (se tratará en el párrafo correspondiente).

C) *Status del agente de cambio*

Es sumamente importante para el cambio cultural saber cuál es el agente de cambio. Según cuál sea el *status* de este agente, el contacto puede tener diversas características y consecuencias. Es muy común por ejemplo que la sociedad uruguaya, rechace cualquier exposición de violencia que no provenga del gobierno, ya sea a nivel nacional o internacional, ya tenga carácter liberador o no; quizás se explique por toda una cultura, una escala de valores que se reproduce desde la familia y en la cual se identifica al padre con la verdad y se acepta cualquier método, violento o no que emane de él. El gobierno sería el padre, y como consecuencia, cualquier rebelión contra él, significa ilegitimidad y es rechazado.

Una sociedad toma un producto porque fue hecho en tal país, mientras que rechaza otro, quizás tan bueno o mejor, porque fue hecho en tal otro país. Una generación puede rechazar algo de otra por el solo hecho de una comunicación entre roles, sin valorar el conteni-

do. En las sociedades urbanas por ejemplo a mayor propaganda, mayor aceptación. No pasa lo mismo en las sociedades *folk*, donde el nivel de aceptación está dado por la referencia a un determinado individuo conocido, y donde la referencia es siempre a nivel grupal y no individual. También difieren las sociedades tribales donde el *quid* está en dirigirse a quien posee la autoridad. Todo esto demuestra que el *status* del agente de cambio, puede acelerar, retardar, deformar o incluso impedir el contacto cultural.

D) *Homogeneidad*

El contacto cultural se puede dar entre grupos culturalmente homogéneos o en niveles de desarrollo totalmente distintos como en todo los casos de colonización. En general en estos casos el grupo más avanzado actúa como dominador sobre el menos y se crea una situación de aculturación. Hay ejemplos, sin embargo en que un grupo menos evolucionado domina a uno más evolucionado; es el caso por ejemplo del dominio azteca sobre los pueblos del valle de México a su llegada, pero entonces la dominación es puramente política, ya que en otros aspectos los aztecas van a tomar la cultura de los dominados.

.. Llegados tardíamente al valle de México (los aztecas) de inmediato se ponen a luchar por la tierra y la supremacía política con tribus que por haber adoptado ya costumbres más civilizadas se dejan sorprender por la brutalidad de los recién venidos. . . Parece que la transmisión se operó principalmente a través de las mujeres pertenecientes a la civilización disgregada que los recién venidos tomaron como esposas o como educadoras de sus hijos. Al mismo tiempo que adoptan las costumbres de la antigua cultura. . . terminan igualmente por asimilar de tal modo su lengua y sus creencias que al cabo de algunas generaciones olvidando ya sus oscuros orígenes los jefes de las diversas tribus se proclamaron descendientes del pueblo glorioso, antaño floreciente en esos mismos parajes.⁹

Una cultura más compleja puede ofrecer más cosas a préstamo que otra más sencilla. Pero esta misma riqueza puede confundir o hasta permanecer inadvertida por un pueblo cuyos modos de vida están montados en diferente clave. . . es dudoso. . . si los pueblos nativos del mundo en todos los aspectos han tomado mucho más de la cultura euroamericana que el mundo occidental ha tomado prestado de ellos.¹⁰

E) *Número*

El contacto cultural puede darse entre poblaciones enteras, es por ejemplo el contacto que se da a nivel fronterizo, en todos los departamentos linderos con el Brasil; encontramos allí esa subcultura característica de la unión de las culturas uruguaya y brasileña. Puede darse entre una población y un individuo; es el caso de los misioneros. También entre pequeños grupos que influyen sobre otros mayores.

Hay demasiados ejemplos en los cuales pequeños grupos han influido a otros mayores o un grupo grande no ha conseguido influir a otro pequeño. . . las poblaciones pigmeas desparramadas por la selva del Ituri han continuado su propio modo de vida a despecho del extenso contacto que tuvieron probablemente durante siglos con las más numerosas tribus del Congo, entre las cuales están entremezclados aquéllos.¹¹

III. TRASMISION CULTURAL

En aquel contacto cultural en el cual las sociedades en contacto toman o rechazan pautas de las otras sociedades con entera libertad, sin que haya imposición por parte de ninguna de las sociedades trayendo consigo una transformación de una o ambas.

Un ejemplo autóctono de transmisión cultural lo tenemos en el uso del caballo por los charrúas. Luego de su introducción por Hernandarias en la Banda Oriental, los charrúas se convirtieron en excelentes jinetes.

Veamos otro ejemplo:

No oigo a ningún tunguso ni a ningún cosaco que exprese temor, menosprecio u odio en relación con otro grupo en conjunto, ni respecto a ningún individuo de los que lo componen. . . ningún ejemplo registro del uso o amenaza de fuerza en las relaciones entre aquellas comunidades aunque los recuerdos de los más ancianos cubren la mayor parte del periodo de contacto.¹²

La aceptación de los elementos culturales extraños por tales bandas fuè de carácter voluntario; tomaron lo que consideraron conveniente y rechazaron lo que no se avenía con sus propios intereses y valores.¹³

Hay diversas razones que ayudan la transmisión cultural. Una sociedad siempre tiende a responder con más facilidad a cambiar aquellas pautas que siendo beneficiosas, son semejantes, o no rechazan abiertamente las propias, también dando la posibilidad del mantenimiento de las tradiciones o folklore, que junto con las creencias constituyen las pautas más difíciles a cambiar.

Diversas sociedades responden diferentemente a un cambio. "La mayoría de las sociedades preindustriales, se adhieren a sus tradiciones culturales, tanto como a sus costumbres mucho más rígidamente de lo que lo hacen grupos modernos, industrializados."¹⁴

Por tener que vivir en un mismo *habitat*, diferentes culturas se homogeneizan:

. . . puede como en la comunidad Nupe de Nigeria del Norte descrita por S. Nadel, estar compuestas originariamente por distintos grupos culturales, que en virtud de su común ubicación geográfica, han llegado a adaptarse mutuamente en forma tan estrecha, por medio de matrimonio entre grupos, la

cooperación económica y la interdependencia religiosa, que actualmente forman como sectores de una sola y pequeña nación. A este respecto, Nadel se vale de un término de biología y habla de tal estado como de "simbiosis social".¹⁵

La transmisión cultural entre tribus amigas se hace en un periodo corto de tiempo, habiendo completa libertad de elección de rasgos culturales, como lo demuestra Sapir en las relaciones entre tribus Algonkin y Hurones así como entre Yurok, Karok con Athabaskan.¹⁶

Quizás uno de los mayores aspectos que facilitan la integración de un rasgo cultural transmitido sea los casamientos entre individuos de diferentes tribus. Esto trae como consecuencia un cambio de residencia por parte de uno de los cónyuges y con él, todo su acervo cultural que va a ser volcado en la otra sociedad. Evidentemente un solo individuo no va a influir mucho en una cultura, pero si esto se repite, y se le agrega la sobreentendida relación entre ambas sociedades (razón de los casamientos) entonces sí va ser posible la influencia de rasgos foráneos en la cultura. Como consecuencia de estos matrimonios, también será la aparición de individuos bilingües que van a actuar como agentes de cambio sirviendo de contacto entre ambas culturas, ya que una similitud lingüística va a acelerar la difusión de los rasgos culturales.

IV. ACULTURACION

La aculturación es aquel contacto cultural en el cual priva la imposición, la dominación de una cultura sobre otra. Es el contacto directo y permanente entre grupos culturalmente heterogéneos con la imposición de pautas por parte de una. No hay aquí posibilidad de elección por parte de la cultura receptora o dominada. Dentro de aculturación concebimos tanto el proceso como el acto concluido. Es siempre consciente por parte del dominador. Ejemplo de aculturación lo encontramos en toda situación de la conquista española en América.

Proceso de la aculturación

a) *Selección.* Toda cultura dominadora pasa por este proceso en el cual se seleccionan aquellas pautas más típicas que la cultura donadora cree más importante imponer. No todas las pautas de la cultura donadora son incluidas en el proceso de la aculturación. Se tiene en cuenta también aquellos rasgos que pueden ser más asequibles a la otra cultura.

b) *Reestructuración.* Todos estos rasgos van a ser reestructurados en presencia de la otra cultura como consecuencia misma del choque,

formándose entonces lo que Foster denomina “cultura de conquista”.

La cultura de conquista es el resultado de un proceso en que la nueva faz de la cultura donadora arranca de la infinita variedad de formas originales y se enriquecen con los elementos que la propia situación de contacto produce.¹⁷

Esta cultura de conquista va a tener caracteres inconscientes y conscientes. Mientras que algunos están claramente definidos, otros elementos van a actuar como mecanismos inconscientes a través de los miembros en contacto; siendo éstos por ejemplo la religión, el folclore y las supersticiones, etcétera.

c) *Deculturación*. Es la pérdida de elementos culturales como consecuencia de la aculturación. Muchas pautas culturales van a desaparecer con la creación de esta nueva cultura.

La deculturación se distingue por su carácter compulsivo, expresado en los esfuerzos tendientes a impedir las manifestaciones de la cultura del grupo sometido y a imposibilitar su transmisión.¹⁸

Para mucha gente nativa reducida involuntariamente en contacto con la civilización occidental, la aculturación es más a menudo deculturación.¹⁹

Se denota de cualquier manera el esfuerzo de la sociedad colonizada por mantener su propia cultura.

Tarde o temprano, se vuelve en consecuencia a posiciones de repliegue, es decir a los valores tradicionales. De este modo se explica la sorprendente supervivencia de la familia colonizada que se ofrece como verdadero valor refugio. . . con su red institucional, sus fiestas colectivas y periódicas, la religión constituye otro valor-refugio; tanto para el individuo cuanto para el grupo. Para el individuo se ofrece como una de las raras líneas de repliegue, para el grupo es una de las raras manifestaciones que pueden proteger su existencia original. . . el formalismo del cual se encierra y se endurece, reduciendo su vida por salvarla. Reacción espontánea de autodefensa, medio de salvaguarda de la conciencia colectiva, sin la cual un pueblo deja de existir rápidamente.²⁰

Lo mismo sucede en situaciones fronterizas aunque no necesariamente con rasgos aculturativos.

La sensación de peligro que confronta al co-existir en contacto continuado y de primera mano con una cultura extraña, obliga al hombre fronterizo a desarrollar un mecanismo de defensa que le permite mantener su propia individualidad y con ello la identidad de su cultura. Esta adquiere así una cierta rigidez en sus instituciones. . .²¹

d) *Aceptación o rechazo*. Si bien en la definición de aculturación

integramos las características de dominio, e imposición, sin la posibilidad de elección, esto no es nunca absoluto. La cultura dominada puede muy discretamente y dentro de un margen aceptar o rechazar algunos elementos. Algunos elementos van a ser más fácilmente aceptables que otros; a pesar de la aculturación y la cultura donadora no se limita a añadir nuevos elementos a la otra cultura sino que estos elementos tienen que estar en una relación dialéctica con el todo funcional de la cultura, modificándose y ajustándose para llegar a una integración.

e) *Transculturación*. Si bien en la aculturación encontramos una cultura donadora y una receptora, una dominante y una dominada, esto no quiere decir que la cultura dominante permanezca impávida ante el contacto con la otra. Ambas sufren cambios, en distinto nivel e intensidad pero ambas sufren cambios. El término transculturación cabría en este sentido para indicar el carácter recíproco del contacto como la expresó F. Ortiz.

La corrupción de las costumbres españolas, como las nativas impolutas antes del contacto, fue un hecho inevitable. Razón pues tuvieron las autoridades peninsulares en desconfiar del español americano, desde el nacimiento, infestado de los valores y significados indios, por la criada que le servía de madre subrogada y ya adulto por su diario trato con la población vencida.²²

V. DIFUSION

La confusión que aparentemente existe en algunos escritos de antropología entre difusión y aculturación, creemos que es debido a querer definir ambos términos en un mismo plano, cuando pertenecen a niveles diferentes. Así cuando estudiamos el contacto cultural, nuestro interés principal es la cultura y los cambios que resultan de ella. Cuando estudiamos la difusión nuestro interés primordial son los elementos de la cultura y cómo éstos pueden expandirse a través de barreras geográficas y temporales.

Es entonces la difusión el mismo proceso del contacto cultural pero visto desde otro punto de vista, en otro plano.

Mientras el contacto cultural está visto desde las culturas (sociedades) y de allí su intercambio, la difusión está vista desde los elementos culturales en sí. No pueden entonces por ejemplo aparecer caracteres de dominación entre elementos y mucho menos la pérdida de elementos ya que los que interesan a la difusión son los que se transmiten y no los que se pierden.

Si entonces nuestro interés es la expansión de uno o varios elementos determinados, decimos que se han difundido cuando han sido to-

mados por otra cultura que antes no los tenían, acoplándolos a su acervo cultural. Pasan por lo tanto por un proceso de integración, por el que pasa todo elemento que luego va a ser incorporado a la cultura. El proceso de integración como sabemos es una cuestión de grado: es un proceso de ajuste y perfeccionamiento que alcanza el elemento en relación con la cultura como un todo, por

... proceso de integración queremos significar el desarrollo progresivo de ajustes cada vez más perfectos entre los distintos elementos que componen la cultura total. Por grado de integración entendemos simplemente la medida de perfeccionamiento que alcanzan estos ajustes en cualquier punto dado del continuo de la cultura.²³

De acuerdo a la medida de perfeccionamiento podemos decir que una pauta está bien integrada o no, así hablemos de rasgos que no están bien integrados y otros mejor integrados. Como consecuencia de esto vemos la dificultad de identificar la difusión con la trasmisión cultural conseguida, ya que si bien aparece como el resultado de un contacto cultural, sería muy difícil establecer cuándo la trasmisión cultural es acabada; creemos que siempre hay reajustes y perfeccionamientos que nos impide hablar en términos concluyentes como acabada.

VI. RESULTADOS DEL CONTACTO CULTURAL

Como resultados del contacto cultural, podemos encontrar: una cultura genuina o espuria o de otra forma la extinción de la cultura.

A) *Cultura espuria*

Es aquella cultura cuyos fines no satisfacen las necesidades de la sociedad a que pertenece, sino que por el contrario se desarrolla beneficiando a otra cultura con la cual mantiene una relación de dependencia. "Culturas espurias, que son aquellas que integran en las comprensiones coparticipadas, elementos de justificación del dominio exógeno o de deformación de la imagen nacional."²⁴ Encontramos pues, caracteres de alienación en toda cultura espuria, por la adopción de rasgos o medios para lograr fines que no se identifican con las necesidades de la sociedad en cuestión. La cultura espuria es el resultado de una aculturación.

Como ejemplo de cultura espuria encontramos todos los pueblos americanos luego de la implacable colonización europea.

. . . de lo ocurrido a los pueblos americanos a lo largo de cuatro siglos de conjunción con los agentes de la civilización europea. En el curso de este proceso, todos los pueblos americanos resultaron profundamente afectados. Sus sociedades fueron remodeladas desde la base, se vio alterada su composición étnica y degradadas sus culturas, por la pérdida de la autonomía en la dirección de las transformaciones que experimentaban. Se operó de este modo la transmutación de una multiplicidad de pueblos autónomos poseedores de tradiciones auténticas, en unas pocas sociedades espurias, de cultura alienada, cuyo estilo de vida más reciente presenta una tremenda uniformidad como efecto de la acción dominadora de una voluntad externa.²⁵

B) *Cultura genuina*

Es aquella cultura en que su contenido responde a una autosatisfacción de sus necesidades. La cultura genuina es concebible en cualquier etapa de desarrollo. Lo importante es que sus fines estén relacionados a la sociedad a que pertenece y no responda a intereses exógenos. Tampoco está relacionado este concepto con la eficacia de la cultura. Existen sociedades muy primitivas, como sociedades muy desarrolladas en las cuales se nota una real autenticidad. "Si una cultura necesita de la esclavitud, francamente la admite. . ."²⁶

Un ejemplo de la no adquisición de un rasgo cultural que llevaría a un condicionamiento espurio, hasta tanto no poder darle fines propios, es la adquisición de la radio en la Argelia ocupada, descrito de la siguiente manera por Frantz Fanon:

En la Argelia ocupada el radio receptor es una técnica del ocupante que en el cuadro de la dominación colonial, no responde a ninguna necesidad vital del indígena. . . es imposible afirmar que el contenido claramente racista o anti-argelino de la radio explique la indiferencia y la resistencia del autóctono. La explicación se encuentra más bien en el hecho de que Radio-Argel es vista por el argelino como si fuera el mundo colonial hablando. El verdadero cambio tiene lugar a finales de 1956. En efecto, en esa época se distribuyen volantes que anuncian la existencia de una voz de Argelia Libre. Se precisan las longitudes de onda y-el horario de las transmisiones. Esta voz "que habla desde los *djebels*", sin localización geográfica precisa, pero que lleva a toda Argelia el grandioso mensaje de la Revolución, adquiere de golpe un valor esencial. En menos de veinte días se agota la existencia de radiorreceptores. El instrumento técnico, el aparato de radio, pierde casi mágicamente. . . su carácter de objeto del enemigo.²⁷

C) *Extinción*

Finalmente, cuando una cultura a causa de guerra, enfermedad, etcétera, pierde sus miembros, como pasó con las culturas indígenas de la Banda Oriental durante la colonización europea; deja de existir como cultura.

NOTAS

- ¹ Ralph Beals, *Aculturación. Cultura y sociedad*, Ed: Libros Básicos. Bs.As., 1965, p. 74.
- ² Ralph Beals, *idem*, p. 83.
- ³ Ralph Beals, *idem*, p. 83.
- ⁴ Fernando Ortiz, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, Ed: Jesús Montero, La Habana, 1940, p. 142.
- ⁵ Juan Marsal, *Cambio social en América Latina*, Ed: Solar Hachette. Bs.As., 1967, p. 62.
- ⁶ Melville Herskovits, *El hombre y sus obras*, Ed: Fondo de Cultura Económica, México, 1968, p. 567.
- ⁷ Alfred Kroeber, *Anthropology*, New York, 1948, p. 425.
- ⁸ Philip Drucker, "The Native Brotherhoods: Modern Intertribal Organization on the Northwest Coast." *Bureau of American Ethnology*. Bulletin 168. Smithsonian Institution. Washington D.C. 1958, p. 4. Citado por George Foster, 1960.
- ⁹ Laurette Sejourné, *Pensamiento y religión en el México antiguo*, Ed: F.C.E., México, 1964, p. 27.
- ¹⁰ Melville Herskovits, *El hombre y sus obras*, Ed: F.C.E., México, 1968, p. 575.
- ¹¹ Melville Herskovits, *idem*, p. 575.
- ¹² E.J. Lindgren, "An example of culture contact without conflict. Reindeer Tungus and Cossacks of northwestern Manchuria." *American Anthropologist*, vol. XI, pp. 605-662, 1938, citado por M. Herskovits 1968, p. 573.
- ¹³ Gonzalo Aguirre Beltrán, *El proceso de aculturación*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1957, p. 27.
- ¹⁴ David Bidney, *Theoretical Anthropology*, Columbia University Press, 1964, p. 352.
- ¹⁵ Raymond Firth, *Tipos humanos*, Ed: Eudeba, 1963, p. 208.
- ¹⁶ Edward Sapir, "Selected Writings" of Edward Sapir in *Language, Culture and Personality*, David Mandelbaum, California, 1949, pp. 416-417.
- ¹⁷ George Foster, *Cultura y conquista*, Ed: Universidad Veracruzana, México, 1962, p. 36.
- ¹⁸ Darcy Ribeiro, *Propuestas acerca del subdesarrollo*, Ed: Libros de la Pupila, Montevideo, 1969, p. 66.
- ¹⁹ David Bidney, *Theoretical Anthropology*, Ed: Columbia University Press, New York 1964, p. 360.
- ²⁰ Albert Meimi, *Retrato del colonizado*, Ed: Ediciones de la Flor, Bs.As., 1969, pp. 109-110-111.
- ²¹ Gonzalo Aguirre Beltrán, *Proceso de aculturación*, Ed: Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1957, p. 35.
- ²² Gonzalo Aguirre Beltrán, *idem*, p. 32.
- ²³ Ralph Linton, *Estudio del hombre*, Ed: F.C.E., México, 1967, p. 338.
- ²⁴ Darcy Ribeiro, *Propuestas acerca del subdesarrollo*, Ed: Libros de la Pupila, Montevideo, 1969, p. 65.
- ²⁵ Darcy Ribeiro, *Las Américas y la civilización*, Ed: Centro Editor de América Lati Bs.As., 1969, tomo I, p. 101.

²⁶Edward

²⁶Edward Sapir, "Selected Writings of Edward Sapir" in *Language, Culture and Personality*, Ed: David Mandelbaum, California, 1963, p. 315.

²⁷Frantz Fanon, *Sociología de una Revolución*, Ed: Era, México, 1968, pp. 53,54,62,63,64.